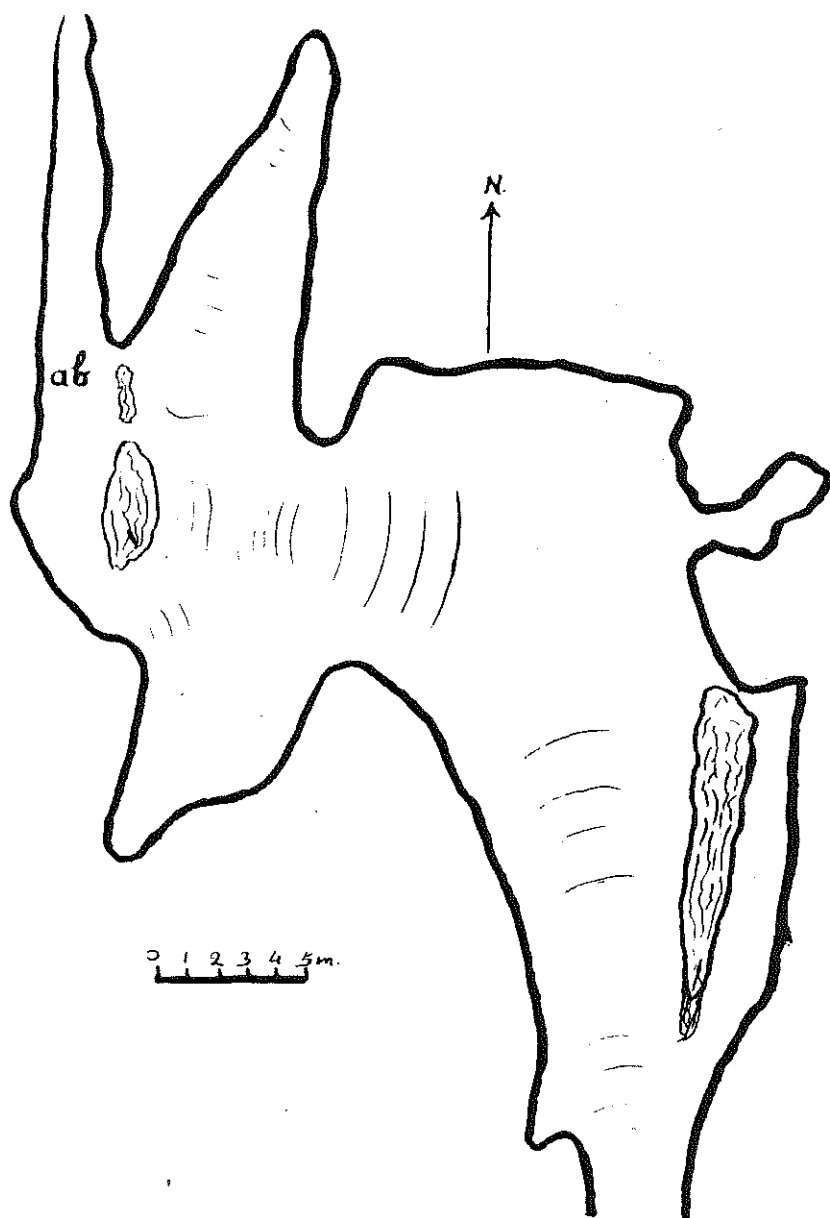


y
to
na

de
en
a»
a»
ni-

**"EXCAVACIONES EN CARRANZA. BORTAL,
VENTA DE LAPERRA POLVORIN"**



El día 30 de agosto de 1931 fuimos a Molinar de Carranza D. Telesforo de Aranzadi y yo, con el fin de efectuar unas exploraciones en las cuevas de aquella región. Lo hacíamos por encargo de la Junta de Cultura de la Diputación de Vizcaya. Nos acompañó desde el principio mi sobrino D. Felipe de Barandiarán y, después del cuarto día, D. Julio Caro Baroja, estudiantes ambos que deseaban entrenarse en la técnica de las excavaciones arqueológicas.

Nos alojamos en la "Fonda Martínez", no lejos del balneario de aquella localidad. En ella se hospedaban también muchos bañistas, cuyas preocupaciones y las nuestras no corrían parejas; pero todos mostraban interés por nuestros trabajos. Había quienes pensaban en tesoros enterrados en las cuevas, entre otros más idealistas y sentimentales, como aquel anciano durangués que, al oír las notas de la marcha de "Oriamendi" que un día tocara con su flauta D. Julio Caro Baroja, recordaba con emoción los tiempos de la segunda guerra carlista.

* * *

Durante esta campaña de exploración visitamos las cuevas de Bortal y de Venta de Laperra, y efectuamos excavaciones, principalmente en la de "Polvorín".

En la de Bortal fueron halladas dos urnas o grandes recipientes de barro negro en los sitios señalados con las letras *a* y *b* en la figura 1, y depositadas en el Museo Arqueológico de Bilbao. Urnas funerarias indudablemente, como otras halladas en diversas cuevas de la región, interesantes documentos de la edad del hierro.

En la de Ventas de Laperra hicimos una cata en el lado izquierdo del vestíbulo (fig. 2: A, B, C, D), debajo de uno de los grabados prehistóricos que adornan sus paredes. La tierra superficial contenía algunos trozos de huesos y dientes de cápridos, fragmentos de vasija de barro negro y raras lascas de pedernal informes. Entre los 20 y 35 cms. aparecieron también algunos huesos y pedernales, entre los cuales había una punta retocada (fig. 3). Entre los 35 y 45 cms. salió algún diente de caballo y puntas de pedernal retocadas (fig. 4). Más abajo, hasta los 70 cms., aparecieron igualmente algunos pedernales informes y piezas de ofita de aspecto musteroide (fig. 5).

* * *

El día 1 de septiembre subimos a la cueva de "Polvorín", así llamada por haber servido de depósito de municiones en fecha no lejana, cuando se explotaba al lado una cantera de piedra.

Esta cueva se abre en la ladera meridional de la montaña y pico Mirón, dando frente a la Venta de Laperra, a 50 metros sobre la carretera y ferrocarril Bilbao-Carranza-Santander y a 60 metros sobre el riachuelo local, afluente del río Asón.

Tiene su entrada en terreno comunal de Carranza, mirando a S.E. Después de la cámara vestibular sigue una galería larga de más de 40 metros, que va de S. a N. Su primera mitad es ancha, de 4 metros; lo restante es algo más estrecho (fig. 6).

A tres metros y medio de la entrada trazamos la línea cero y cuadrículamos un espacio, cuya área superficial mide cuatro metros de largo y tres de ancho. Allí practicamos la excavación, levantando la tierra por capas de medio decímetro y de un decímetro de espesor.

El relleno de la cueva, cuyo fondo no alcanzamos durante la breve campaña que a su estudio dedicamos, no se sabe cuándo ni cómo se inició. En sus últimas fases, en las que se formaron los estratos superiores en cuatro metros de espesor, el proceso de la sedimentación de sus materiales formados por elementos finos, fué muy lento. Al mismo tiempo fué frecuentada la cueva por animales y hombres. Estos últimos dejaron allí diversos vestigios de su presencia y actividad (huesos, hogar, utensilios y grabados).

LOS NIVELES

En la primera capa, hasta 15 cms. de profundidad, la tierra es oscura. Contiene algunos dientes y fragmentos humanos, así como dientes y huesos de animales —principalmente de cabra— y raros mariscos (*Tapes*). Son numerosas las piezas de pedernal, entre las cuales hay varios raspadores (figs. 7, 8 y 9).

La formación de esta capa parece ser de la primera edad de los metales.

Entre los 15 y 30 cms. la tierra es rojiza y floja, con dientes y huesos de animales, entre los cuales hay un molar de caballo y otro de gran bóvido, vértebra de salmón, mariscos (*Littorina obtusata* y *Nassa reticulata*), pedernales principalmente raspadores (figs. 10 y 11), un cristal de cuarzo y varios punzones de hueso (fig. 12).

En el centro del cuadro excavado hay un hogar de forma circular, cuyo diámetro mide 75 cms. y la profundidad 20 centímetros. En él la tierra es negra y contiene carbón, huesos quemados y pedernales, entre los cuales hay un raspador (fig. 13) y una punta de dorso rebajado (fig. 14). En la base aparecen huesos y dientes de caballo y de oso, algunos pedernales retocados (fig. 15) y un buril (fig. 16).

Entre los 30 y 50 cms. la tierra es compacta. Arqueológicamente casi estéril. Hay algunos trozos de huesos de animales y raras lascas de pedernal. Lo mismo puede decirse de los niveles inferiores hasta la profundidad de 90 cms., donde aparece un cristal de cuarzo.

Entre los 0,90 y 2,00 metros la tierra rojiza, muy compacta, contenía raros fragmentos de huesos y más raros pedernales informes.

A 2 metros de profundidad apareció un punzón de hueso y a 2,10 metros un cristal de cuarzo.

Hasta los 3,20 metros la tierra, que continúa siendo dura y apelmazada, no contiene apenas vestigios paleontológicos ni arqueológicos.

Entre los 3,20 y 3,55 metros de pedernales son numerosos, si bien informes.

Todos estos niveles, salvo el primero, nos recuerdan un paleolítico superior que puede tener desarrollo más importante en otros sectores del yacimiento.

No disponiendo por entonces de más tiempo para extender a éstos nuestras excavaciones, suspendimos su estudio hasta otro momento más propicio que —al menos para mi maestro y compañero Dr. Aranzadi— no llegaría nunca.

* * *

Los datos y noticias consignadas en las líneas precedentes nos dan a entender bastante que una exploración más amplia y detenida de estos yacimientos arqueológicos de Carranza, podría proporcionar abundante material para ilustrar algunas páginas de nuestra Prehistoria.

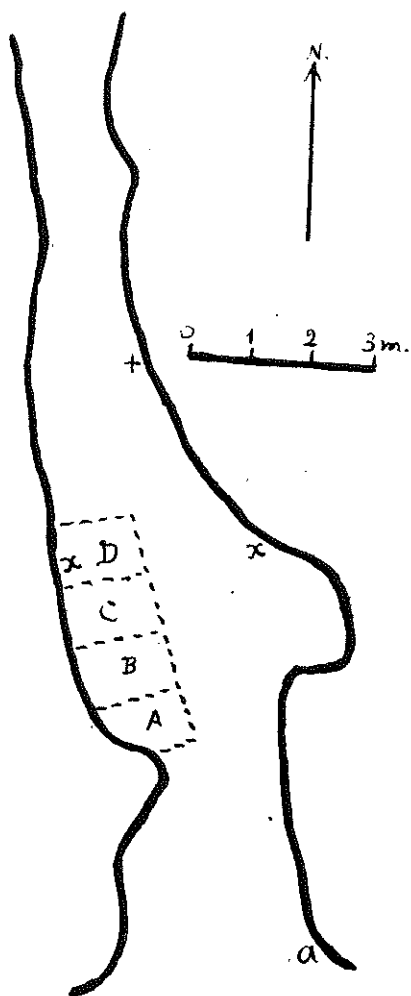


Fig. 2.-Cueva de Venta de Laperra
(Croquis en planta del vestíbulo)

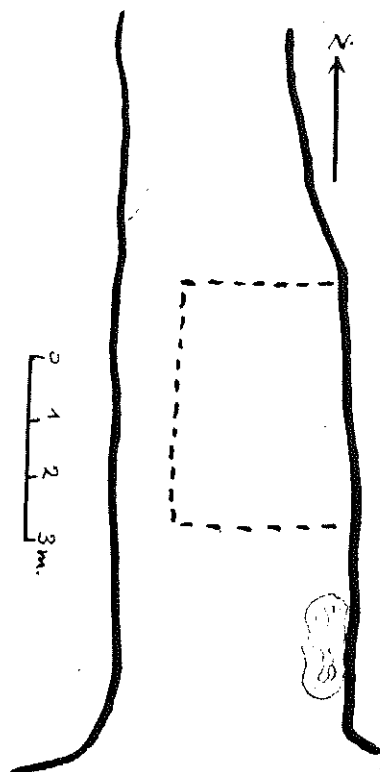


Fig. 6.-Cueva de Polvorin
(Croquis en planta del vestíbulo)



Fig. 3



Fig. 4.

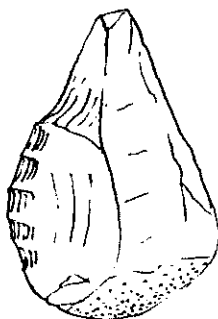
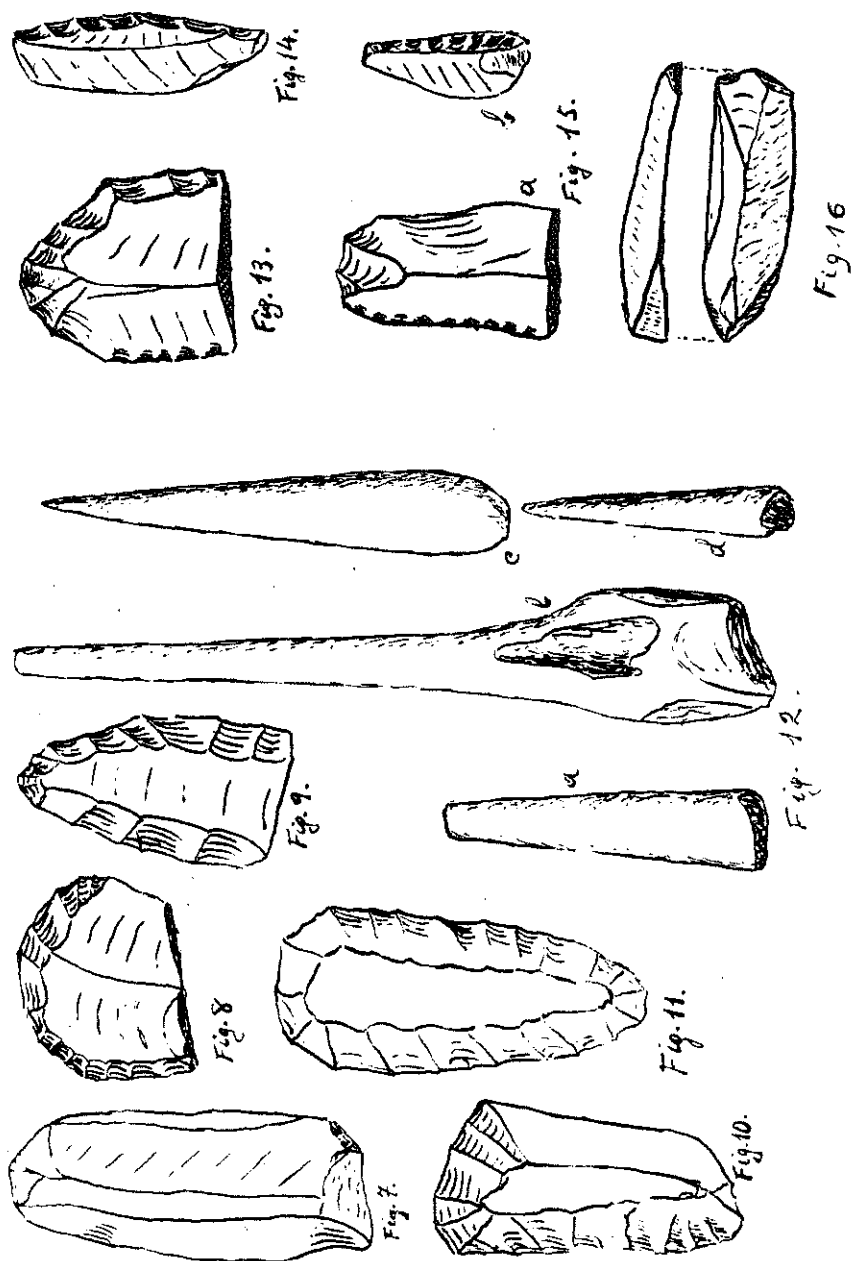
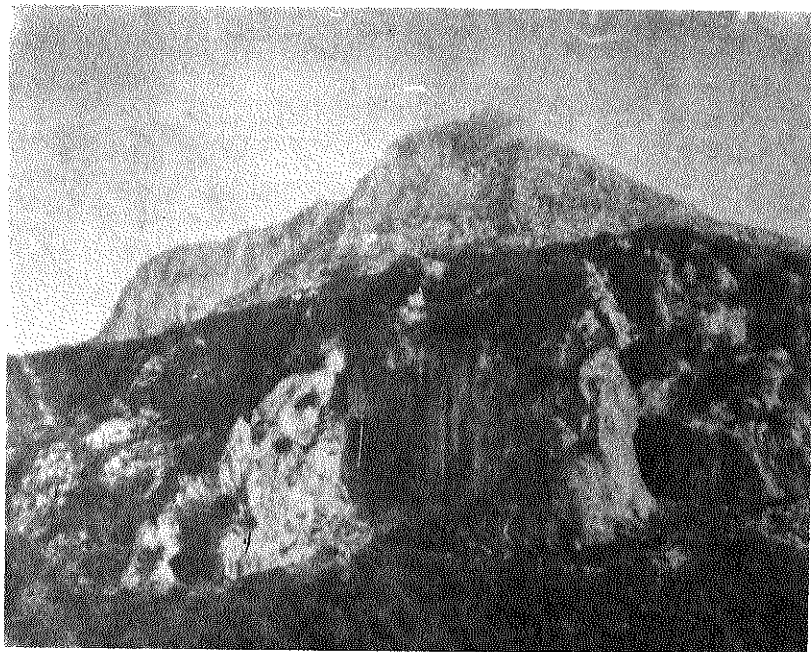


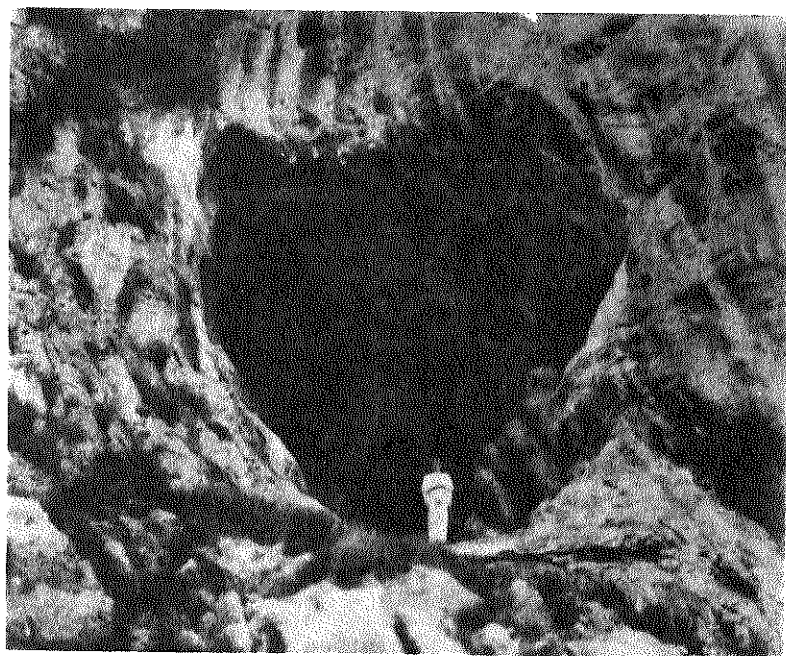
Fig. 5.

Instrumentos de sílex
de la Cueva Venta de Laperra





Pico Miron y las cuevas venta de Laperva (centro) y Polvorín (izquierda)



Cueva de Venta Laperra.



Cueva de Venta de Laperra: Grupa de bisonte



Cueva de Venta de Laperra: oso grabado en la pared del vestíbulo.